

"Escapada rural"

Comedia en 1 cuadro

PERSONAJES

ANTONIO... Cuarenta y tantos, casado con

LAURA.. De la misma edad más o menos

JOAQUÍN... Hermano de LAURA, obsesivo-compulsivo, algo entrado en peso

SARA... Joven, amante de Antonio

COSME... Dueño del hotel

Hotel rural. La escena está dividida en dos partes, a la derecha está la recepción del hotel. Un pequeño mostrador o mesa de recepción, unas butacas... De ahí se accede a las dos habitaciones del hotel, una al fondo, y otra, en la parte izquierda del escenario, donde se verá parte de los muebles de la habitación, y una puerta al baño de la misma. Entre la recepción y esta habitación, tan solo una puerta, que marcará el paso de una estancia a otra. En escena, COSME, el dueño del hotel, en el mostrador, mirando papeles. Entra ANTONIO, elegante y de traje, todo un seductor.

VOZ EN OFF.- *(Antes de iniciarse la escena, se oye un anuncio en off del hotel)*

Hotel rural "Casa Cosme", un hotel con el encanto de los montes asturianos. A los pies de los Picos de Europa, en un entorno natural, y alejado de las grandes ciudades. Disfrute de su gastronomía, y de sus rutas de senderismo: trekking, rafting, "barranking", y deportes de aventura para los más atrevidos. Y ocupando un lugar de honor, la ruta a la ermita de la Virgen de los Montes, a la vera del río, y atravesando el robledo, una senda sin igual. Hotel rural "Casa Cosme", como en su casa, pero en plena naturaleza.

ANTONIO.- Hola, Cosme.

COSME.- Antonio, buenos ojos te vuelvan a ver. ¿Hoy vienes solo?

ANTONIO.- ¿Solo? Cosme, tu y yo somos muy buenos amigos, pero no tanto para que te venga a ver así como así... Salvo que quieras comprarme la última novedad que tengo: la olla robotizada "Maxifood" XT300.

COSME.- ¿Tu no vendías aspiradoras? ¿El Hipohuracanado o algo así?

ANTONIO.- El aspirador "Hiperhurricane" 9000. Pero eso ya pasó a la historia. Ahora mi producto estrella es la olla robotizada "Maxifood" XT300.

COSME.- ¿Robotizada? ¿Cómo C3PO, el de la guerra de las galaxias?

ANTONIO.- Se parece más a R2D2, hasta silba cuando está lista, como él. Es una maravilla, hace la comida sola. No tienes más que echarle allá los ingredientes, que, por cierto, te los pide ella hasta en veinte idiomas diferentes, entre ellos hasta el chino mandarín, le dices a qué hora quieres comer, y ella sola cocina y te lo tiene preparado cuando llegues.

COSME.- ¡Caramba! ¿Puesto en la mesa y todo?

ANTONIO.- Es lo único que le falta hacer, pero todo se andará. En cuanto salga el

modelo XT400...

COSME.- Es que si después no lava los platos, no veo en qué puede ayudar.

ANTONIO.- Puedes meter el recipiente donde cocina en el lavavajillas sin problema, y tiene función pirolisis, como los hornos.

COSME.- Eso de la pirolisis, ¿no es lo de operarse para quitarse grasa?

ANTONIO.- Con esta olla ni te hará falta esa operación, porque reduce la grasa en la comida en un 30%, lo que ayuda a reducir el colesterol malo.

COSME.- A mi donde me tendría que reducir la grasa es en la barriga.

ANTONIO.- Para eso sales a correr un poco por la mañana. Yo te ofrezco salud y una alimentación sana.

COSME.- En chino mandarín.

ANTONIO.- Y otros veinte idiomas. Mira, en eso sí que se parece a C3PO.

COSME.- Es que eso de la comida robotizada no me va. Aquí damos comida casera, Antonio. Y a poder ser, con mucha grasa, que es lo que quiere la gente, y con colesterol a montones. ¡No querrás que haga tortos con picadillo bajos en colesterol!

ANTONIO.- Pues más casera que la "Maxifood" no la vas a encontrar. Tiene más de mil recetas tradicionales de los cinco continentes.

COSME.- No insistas, Antonio, que no te compro una olla de esas hasta que no limpie las habitaciones, friegue el suelo y planche la ropa.

ANTONIO.- Cosme, si lo que quieres es algo que te haga la comida, te limpie las habitaciones, friegue y te planche la ropa, cástate.

COSME.- Antonio, que en pleno siglo XXI digas esas cosas...

ANTONIO.- Ya sabes que soy muy tradicional. Todavía tengo valores: La familia, el trabajo, el honor...

COSME.- ¿Valores? ¿La familia? Antonio, puñetas, que llevas tres años viniendo a este hotel con tu querida, como llamas a tu amante.

ANTONIO.- Pero sigo casado, y por la iglesia. Soy católico, apostólico y romano. Bueno, romano, no, asturiano, pero para el caso...

COSME.- Lo que tu digas, lo que tu digas. ¿Y dónde la has dejado?

ANTONIO.- ¿La olla? Tengo una en el coche de muestra. ¿Voy a por ella?

COSME.- La olla no, animal, la querida.

ANTONIO.- Estará en su casa.

COSME.- Pero, ¿no me has dicho que no venías solo? Oye, que la olla no te la compro, ¿eh?

ANTONIO.- Calla, hombre. Es que esta no es la querida, es otra.

COSME.- ¿Otra querida?

ANTONIO.- No sé qué decirte. Es... Otra.

COSME.- No, está claro que eres tradicional, tradicional. Y valores... Buf, valores en cantidad.

ANTONIO.- Esto ha sido un flechazo, Cosme. Yendo puerta a puerta vendiendo la "Maxifood" XT300, di con ella. Entré en su casa para explicarle cómo funcionaba, y una cosa llevó a la otra.

COSME.- ¡Arrea! ¿Y me la querías vender a mi? A ver si una cosa va a llevar a la otra.

ANTONIO.- Lo tiene todo: es guapa, lista, y tiene un cuerpo... ¡Que lo tiene todo! Esto es amor, Cosme, amor.

COSME.- No, eso es vicio, Antonio, pero mucho vicio.

ANTONIO.- Como ya sabes que soy muy discreto con estas cosas, por eso la he invitado a venir aquí. ¿Dónde mejor que en este hotelito rural?

COSME.- En ningún lado. Anda, dame la reserva, que mientras llega te hago el check-in. Oye, ¿sabes si la "Maxifood" XT300 lo sabrá hacer? Porque entonces sí que te compro una... Pero sin explicación.

ANTONIO.- *(Busca por los bolsillos)* La "Maxifood" XT300, no, pero en cuanto salga el modelo XT400... Caramba, no doy con la reserva.

COSME.- ¿La harías?

ANTONIO.- Sí, hombre, sí, ¿cómo no la iba a hacer? Si ya tengo en el ordenador la página guardada y todo. Pues ahora mismo... Igual se la he mandado a ella.

COSME.- ¿A la querida?

ANTONIO.- No, a la otra.

COSME.- *(Mira en el ordenador)* Bueno, no te apures, no hay más que una reserva, así que será la tuya, y aunque no lo fuera, es la única que hay, así que sobran habitaciones.

ANTONIO.- *(Suenan el móvil)* ¿Sí? ¡Hola, mi vida! Claro, cielito. Sí, sí, cariño. *(A COSME)* Es la querida, o sea, la otra. *(Al móvil)* ¿La localización? Sí. Este hotel está al pie de una montaña, de lado de una carretera sin asfaltar, y detrás sale la ruta a la ermita...

COSME.- Que le mandes la localización por whatsapp, Antonio.

ANTONIO.- ¡Ah! Ahora mismo, cariñito. *(Cuelga y teclea en el móvil)*

COSME.- *(Mientras teclea en el ordenador)* Perdona que te pregunte. ¿Tu esposa no se entera de todo esto?

ANTONIO.- Ya te he dicho que soy muy discreto, y a mi esposa la trato como a una reina, porque la quiero mucho.

COSME.- Que la quieres lo veo yo todos los jueves.

ANTONIO.- ¿Lo dices por lo de la querida? ¿Qué tendrá que ver? A mi esposa la quiero y quiero llegar a viejo con ella. Lo de la querida es para asuntos... más banales.

COSME.- Querrás decir carnales.

ANTONIO.- También, también.

COSME.- ¿Y lo de la otra?

ANTONIO.- Eso es amor. ¡Un flechazo!

COSME.- ¿Y no has probado con la "Maxifood" XT300? Igual tiene función de querida, como hace de todo.

ANTONIO.- Eso ya en el modelo XT800 o 900.

COSME.- El día que tu esposa se entere.

ANTONIO.- ¿Cómo se va a enterar? Vivimos en Carbayín. ¿Piensas que va a aparecer alguna vez por este hotel? Además, que te conste que a mi esposa le llevo todas las semanas un regalito. De hecho, esta semana la he invitado a ir a un balneario, que sé que tiene mucha gana de él. Precisamente va hoy para allá.

COSME.- Si tú dices que la quieres mucho, ¿quién soy yo para decir lo contrario?

ANTONIO.- Por cierto, esta que viene hoy no sabe que estoy casado, así que a todos los efectos, soy un hombre soltero y sin compromiso.

COSME.- Sin compromiso, pero con amantes.

ANTONIO.- Prefiero llamarlas queridas, es más... tradicional. Acuérdate, ¿eh? Soltero.

COSME.- Y entero, sí.

ANTONIO.- *(Suena el móvil. Descuelga.)* ¿Sí? Ah, soy yo, sí. ¡Leonides! Sabía que me iba a llamar. Tuve un pálpito con usted cuando la llamé por teléfono. ¿Eh? No, no, aquellos ruidos fueron gases, que había comido fabada, lo del pálpito fue otra cosa. Por supuesto. La "Maxifood" XT300 es lo mejor del mercado. Un momentito, por favor. *(A COSME)* ¡Una venta! Voy al coche

que tengo allí los formularios. Hasta luego. *(Al móvil)* Ya lo verá, con el tiempo que ahorre en no cocinar podrá salir más, ir a bailar, de fiesta... ¿Qué? ¿Que ya tiene noventa años? ¡Una jovencita! Está en la mejor edad.

COSME.- ¿Cómo no vas a hacerle a esta también la "demostración"?

ANTONIO.- ¿Y tu cómo no te vas a tomar por el ojo de atrás? *(Se va)*

COSME.- Sí, montado en la "Maxifood" XT300, que igual también hace de taxi. *(Sigue al ordenador. Tras una pausa entran en la recepción LAURA y JOAQUÍN, este último llevando dos maletas. JOAQUÍN nada más ver el timbre típico de los hoteles, posa las maletas, y lo toca.)* Estoy aquí, señor, ya los he visto.

LAURA.- Hola, tenemos una reserva. *(Le da un papel)*

COSME.- *(Lo mira)* Pues era verdad que Antonio había hecho la reserva. Así que usted es la otra.

LAURA.- ¿Perdón?

COSME.- Pe... Perdón, la otra reserva que tenía hecha. Que estaba aquí tecleando... *(JOAQUÍN, que ha quedado obsesionado con el timbre, vuelve a darle)* Ya, ya, ya estoy atendiéndolos. El check-in está hecho. Tienen la habitación de siempre.

LAURA.- ¿Cómo que la de siempre, si es la primera vez que vengo?

COSME.- Sí, sí, claro. Quiero decir la habitación que siempre... doy a mis huéspedes más distinguidos. *(JOAQUÍN vuelve a tocar el timbre)* Oiga, páguele por favor de una vez al taxista a ver si nos deja en paz, ya le llevo yo las maletas a la habitación, que es esa de ahí enfrente.

LAURA.- Es mi hermano.

COSME.- Ah, entonces no le cobrará la carrera. *(JOAQUÍN se dispone a tocar, pero COSME está ágil, y lo coge antes. JOAQUÍN queda frustrado)* Hale, ya me ocupo yo de su hermana. Puede irse cuando quiera.

JOAQUÍN.- ¿A dónde?

LAURA.- Oiga, él también se queda. La reserva es para dos personas.

COSME.- Por supuesto, para dos, no para tres.

JOAQUÍN.- Perdona, lo mío es por el metabolismo.

LAURA.- Y por los bocadillos de panceta que desayunas. Disculpe, aunque mi hermano sea un poco... voluminoso...

JOAQUÍN.- Por el metabolismo.

LAURA.- Es uno solo.

COSME.- Perdón, no me refería a eso, no me malinterprete. (*JOAQUÍN toca el timbre.*

COSME coge el timbre y lo guarda en un cajón.) ¡Carajo con el puñetero timbre!

LAURA.- Discúlpelo. Es obsesivo compulsivo.

JOAQUÍN.- Por el metabolismo.

COSME.- A ver si nos entendemos. ¿Viene usted con su hermano?

LAURA.- Sí, señor.

COSME.- ¿Y Antonio lo sabe?

LAURA.- Hizo él la reserva, ¿cómo no lo va a saber? Cuando la vi, y vi que era para dos, decidí traer a mi hermano.

COSME.- (*Para sí*) Así que esta lo tenía todo. Guapa y con tipo no digo que no, pero lista... (*A ella*) Bueno, todo tiene arreglo. Por suerte tenemos más habitaciones en el hotel. Usted se quedará como le he dicho en esa habitación, y su hermano y su metabolismo en otra.

JOAQUÍN.- ¡Cáspita! Tu, yo, y el metabolismo. ¡Sí que somos tres!

COSME.- Pero me da que con medio cerebro entre todos. Si me permite, la voy a acompañar a su habitación. ¿Cuál es su maleta?

LAURA.- Esta.

JOAQUÍN.- Esta es mía.

LAURA.- Non, Joaquín, esta es la mía, la tuya es esa.

JOAQUÍN.- Esta también es mía.

LAURA.- Joaquín...

COSME.- ¿Cuál cojo?

LAURA.- Esta.

JOAQUÍN.- Esa es mía.

COSME.- ¡Rediós! (*Saca el timbre del cajón y de lo da a JOAQUÍN*) Hala, ve a entretenerte un poco. (*JOAQUÍN va a un lado, dándole al timbre. A LAURA*) Entonces, esta, ¿no?

LAURA.- Sí, señor.

COSME.- Por aquí. (*Pasa con ella a la habitación de al lado por la puerta del centro del escenario*) Ahora voy a acompañar a su hermano a su habitación. (*Sale*

de la habitación y toma la otra maleta. A JOAQUÍN.) Si es tan amable...

JOAQUÍN.- Es por el metabolismo.

COSME.- *(Para sí)* No meterá el dichoso timbre por el ojo de atrás... Por aquí. *(Pasa con JOAQUÍN a la habitación del fondo. Tras una mínima pausa entra ANTONIO)*

ANTONIO.- ¡Soy una fiera! Acabé vendiéndole dos ollas, una para ella y otra para su hija. Este mes con otras tres ya cumplo objetivos. Con suerte, la semana que viene vengo dos veces a este hotel, una con "una" y otra con la "otra". *(Mientras hablaba, LAURA sacó su móvil y está marcando y llamando. Suena el móvil de ANTONIO, mira la pantalla y descuelga).* Laura, cielo, ¿cómo estás?

LAURA.- Bien, bien, acabo de llegar al hotel.

ANTONIO.- Ah, ¿has llegado? ¿Y qué te parece?

LAURA.- Está muy bonito. Tan tranquilo...

ANTONIO.- Estos sitios son así. Ahora prepárate para lo que te espera.

LAURA.- ¿Hay más sorpresas?

ANTONIO.- El circuito que te he contratado.

LAURA.- ¿Quieres que vaya a hacer karting? Conduzco muy mal. ¿Piensas que soy Fernando Alonso?

ANTONIO.- Siempre de broma. Un circuito de spa... Que "es pa" ti.

LAURA.- Pero, ¿hay spa aquí? Con lo pequeño que parece.

ANTONIO.- Spa, y tres piscinas hidrotermales.

LAURA.- ¿Dónde las tienen? Si esto es un edificio de dos plantas.

ANTONIO.- ¿Dos plantas? Parecía más grande en la página de internet.

LAURA.- Pues voy a irme ya al spa, porque esto está muy solitario.

ANTONIO.- ¿Solitario? Si en la página decían que estaba casi completo, que quedaban dos habitaciones.

LAURA.- ¿Cómo que completo, si me ha dicho el de la recepción que estábamos solos?

ANTONIO.- Estos de internet, por vender, te dicen de todo. Está bien, cielo, ya sabes que quiero lo mejor para ti. Disfruta del circuito y relájate.

LAURA.- Te dejo, que tendrás mucho que hacer.

ANTONIO.- Acabo de vender un par de ollas. Este mes voy a cumplir objetivos sin problema. Como llegue al plus, te voy a comprar un collar de perlas al que

le he echado el ojo.

LAURA.- ¡Qué bobo! Si a mí, con que me quieras, tengo de sobra.

ANTONIO.- Sabes que no tengo ojos más que para ti.

LAURA.- ¡Zalamero! Venga, cuelga.

ANTONIO.- No, cuelga tu.

LAURA.- No, cuelga tu.

ANTONIO.- No seas tonta, cuelga tu.

LAURA.- Los dos a la vez. A la una...

ANTONIO.- A las dos...

LAURA.- Y a las tres. *(Cuelgan los dos a la vez. LAURA después de colgar se mete en el baño de la habitación)*

ANTONIO.- *(Al ver a COSME que entra)* Vaya buena cobertura que tenéis en este hotel. Estaba hablando con mi mujer y talmente parecía que estaba en la habitación de al lado.

COSME.- ¿Qué? ¿ha ido bien la cosa con la Leonina?

ANTONIO.- Leonides. Más que bien. Dos ollas vendidas.

COSME.- Antonio, ¿no te da vergüenza andar engañando ancianitas? ¿Para qué quiere dos ollas?

ANTONIO.- No he engañado a nadie. Una es para ella, y la otra es un regalo para una hija. Es que una cosa llevó a la otra.

COSME.- ¡Antonio! ¿Una cosa te llevó a "otra" con una anciana de noventa años?

ANTONIO.- ¡No seas estúpido! Cuando estaba rellenando la solicitud de su olla, le dije: "Ya verá en cuanto su hija la vea con esta olla cómo le pide que le compre una para ella", y, con esa labia que me caracteriza, hablando, hablando, acabó pidiendo otra olla para su hija.

COSME.- Está bien, está bien. Por cierto, ya tienes ahí en la habitación a la "otra".

ANTONIO.- ¿Ya ha llegado? ¿Qué? ¿Qué te parece? Es guapa, ¿eh?

COSME.- No te lo voy a negar.

ANTONIO.- Y tipazo... Qué cuerpo, ¿eh?

COSME.- Igual es por el metabolismo ese, pero también, sí.

ANTONIO.- Y es lista, ¿eh?

COSME.- Esto... Muy guapa, sí. Y un cuerpo... Por el metabolismo.

ANTONIO.- Ya sabes, aunque no veas el cartel de no molestar, te haces a la idea de que

está puesto. Cuando hago una venta me sube la adrenalina... Y lo otro.

COSME.- La adrenalina te la va a subir la sorpresa que trae con ella.

ANTONIO.- ¡No me digas más! Me dijo que iba a estrenar un picardías rojo. Pero, ¿lo has visto? ¿Venía con él puesto?

COSME.- Picardías, no, más bien son compulsiones.

ANTONIO.- ¿Y ese modelito cómo es? *(Suena el móvil de Antonio)* ¿Sí? Ah, ¿Cómo está, Leonides? ¿Tiene alguna otra hija a la que le quiera comprar la olla? Por ser buena cliente, esta se la dejo un 20% más barata. ¿Qué? *(A COSME)* Está diciéndome que no tiene ninguna hija, que quiere anular el pedido.

COSME.- Luego dirás que no las engañas.

ANTONIO.- Vuelvo al coche. Atiende bien a Sara, ¿eh? ¡Que no le falte de nada! Sí, sí, Leonides, ahora mismo. Esto... ¿E hijos no tiene? Ah, que no se ha casado. No pierda esperanzas, igual puede aparecer alguien. ¿Y más familiares? *(Sale. COSME queda tecleando. Entra LAURA.)*

LAURA.- Oiga, me dice Antonio que tiene contratado un circuito.

COSME.- ¿El qué? Ah, la ruta que sale de detrás del hotel. Sí, claro, esa puede hacerla cuando quiera. Son cuatro horas más o menos.

LAURA.- Verá, como Antonio no me avisó, no he traído traje de baño. ¿Tienen ustedes?

COSME.- ¿Quiere hacer la ruta en traje de baño?

LAURA.- Podría hacerla desnuda, pero aunque no haya nadie más en el hotel, me da vergüenza.

COSME.- ¿Desnuda? Yo creo que es mejor en chándal y zapatillas de trecking. O al menos chirucas.

LAURA.- ¿Para meterme en el agua?

COSME.- Pero, ¿tiene pensado meterse en el agua? Está muy fría.

LAURA.- Digo yo que en el circuito no dejará de haber sauna al final, para calentar un poco.

COSME.- Sauna, no, hay una ermita.

LAURA.- ¿Le parece cosa de acabar un circuito rezando?

COSME.- No es obligatorio, puede dar la vuelta sin entrar en ella.

LAURA.- Bien, ¿tiene o no tiene trajes de baño?

COSME.- Miraré a ver si doy con algo, pero no le aseguro nada. De todas formas sigo

insistiendo que va mejor en chándal. Enseguida vuelvo. *(Sale)*

LAURA.- Estaré en mi habitación. *(Pasa a la habitación)*

JOAQUÍN.- *(Entra con el timbre en la mano, dándole de vez en cuando)* Oiga, que empiezo a estar aburrido del timbre. ¿Oiga?

SARA.- *(Entra con una maletita. Vestida muy provocativa.)* Hola, buenas tardes.

JOAQUÍN.- *(Aplatanado)* ¡Madre del amor hermoso! *(Le da al timbre compulsivamente)*

SARA.- Parece que va en bicicleta con tanto timbrazo. ¿Puede atenderme?

JOAQUÍN.- Yo le puedo hacer lo que quiera.

SARA.- Creo que me están esperando.

JOAQUÍN.- Sí, sí, yo. Toda la vida esperándola a usted, y este momento. *(Hace amago de tocarle un pecho, pero se controla y le da al timbre)*

SARA.- ¿Ha llegado mi acompañante?

JOAQUÍN.- ¿Qué acompañante? *(De nuevo el juego del pecho y el timbre)*

SARA.- Me dijo que vendría por delante, para prepararlo todo, que quería darme una sorpresa. ¡Es tan atento! ¿Cuál es nuestra habitación?

JOAQUÍN.- *(El mismo juego)* Sí, sí. Su habitación es esa. *(Señala la habitación donde está JOAQUÍN)*

SARA.- Gracias. ¿Él está allá?

JOAQUÍN.- En cualquier momento llegará, no se apure.

SARA.- Muchas gracias. Si no le importa, lo iré a esperar.

JOAQUÍN.- Sí, sí, póngase cómoda. Pero bien cómoda, ¿eh? Quite lo que le moleste... *(El mismo juego)*

SARA.- Gracias, gracias. *(Entra a la habitación. JOAQUÍN queda dándole al timbre, con cara desorbitada.)*

ANTONIO.- *(Entra llevando una maleta. Nada más verlo JOAQUÍN le coge los pechos a ANTONIO)* ¿Qué hace?

JOAQUÍN.- ¡Que no me aguantaba más!

ANTONIO.- ¡Arrea! ¡Joaquín! ¿Qué diablos haces tú aquí?

JOAQUÍN.- ¡Estoy enamorado, Antonio!

ANTONIO.- No me vuelvas a meter mano, ¿eh? Que yo con quien estoy casado es con tu hermana.

JOAQUÍN.- No, no... *(A pesar de todo, se le van las manos, pero vuelve al juego del*

timbre) ¡Estoy enamorado!

ANTONIO.- Y como una cabra, sí, a partes iguales. ¿Y dónde está la sufridora?

JOAQUÍN.- Está en esa habitación. ¡Nos vamos a casar!

ANTONIO.- Enhorabuena, chico, y cuando la vea a ella ya le doy el pésame. Por cierto, de todos los hoteles que hay en Asturias, ¿has tenido que venir a este precisamente?

JOAQUÍN.- Vine a donde me dijo Laura.

ANTONIO.- ¿te ha mandado Laura venir aquí?

JOAQUÍN.- Sí.

ANTONIO.- ¡Qué puntería! Claro, tanto reservar desde el ordenador, sería el primero que le salió al buscar.

JOAQUÍN.- Y tú, ¿qué haces aquí?

ANTONIO.- ¿Yo? También estoy con... Con... ¿Qué quieres que haga? Pues... vender ollas.

JOAQUÍN.- ¿No vendías aspiradoras?

ANTONIO.- Ahora vendo ollas.

JOAQUÍN.- ¿Y a quién le vas a vender aquí una olla?

COSME.- (Entra) A ver si le sirve mi traje de neopreno, porque lo del traje de baño...

ANTONIO.- (Efusivo) ¡A usted lo estaba esperando! Le voy a hacer ahora mismo la demostración de la increíble "Maxifood" XT300.

COSME.- ¿El qué? ¡No, no, que sé yo como acaban esas demostraciones tuyas!

ANTONIO.- No se resista a este electrodoméstico futurista. La cocina del siglo XXI acaba de llegar.

COSME.- Aquí somos de comida más tradicional.

ANTONIO.- Cien por cien programable y autónoma.

JOAQUÍN.- Como mis calzoncillos.

COSME.- ¿Son cien por cien programables?

JOAQUÍN.- No, son cien por cien algodón.

ANTONIO.- Y además puede pagarse en cómodos plazos mensuales por menos de lo que cuesta un café al día. ¿Qué más se puede pedir?

COSME.- Que friegue, que barra, que planche...

ANTONIO.- Y habla en veinte idiomas, incluido el chino mandarín.

JOAQUÍN.- Ah, entonces yo quiero una.

COSME.- ¿Habla usted chino mandarín?

JOAQUÍN.- No, pero me encantan las mandarinas. *(Canta)* La mandarina tiene mucha vitamina, la manzana es cosa muy sana, la pera le va bien a cualquiera y la chirimoya va bien para...

ANTONIO.- ¡Non seas animal! *(A COSME)* Ahora mismo le enseño un folleto y unas fotografías. Esto... Joaquín, ¿serías tan amable de ir a mi coche, que está en el garaje del hotel, y traerme un folleto de los que tengo allí en el asiento de atrás? *(Le da la llave del coche)*

JOAQUÍN.- Claro, hombre, claro. *(Antes de salir)* La chirimoya va bien para...

ANTONIO.- ¡Calla! Joaquín, asegúrate que el coche queda bien cerrado, ¿eh? Que no se te despiste.

JOAQUÍN.- No te preocupes. *(Antes de salir)* La chirimoya va bien para...

ANTONIO.- ¡Tráeme el folleto! *(JOAQUÍN sale)*

COSME.- Antonio, que no te parezca mal, pero no tengo pensado comprarte la olla. ¿Además, no decías que le habías vendido dos a la de 90 años?

ANTONIO.- Tres, le acabo de espetar otra para una hermana que tiene en San Esteban de les Cruces, en Oviedo.

COSME.- Antonio, caramba, que en San Esteban de les Cruces lo que está es el cementerio. Y no te vayas por las ramas: No te voy a comprar la olla.

ANTONIO.- No quiero venderte ninguna olla, Cosme. Escucha, tengo un problema.

COSME.- De cabeza, sí, y también otro de bragueta. ¡Y a cuál más gordo!

ANTONIO.- Ese chico que acaba de salir me conoce.

COSME.- ¿Cómo que te conoce?

ANTONIO.- Al parecer ha venido con una mujer a este hotel.

COSME.- Claro que ha venido con una mujer. ¿No sabes con quién?

ANTONIO.- Sí, ya me lo ha dicho. Pero él no puede saber que yo me estoy quedando aquí, ¿estamos?

COSME.- Pero, ¿cómo no lo va a saber, Antonio? ¿Sabes de quién es hermano?

ANTONIO.- ¡Claro que lo sé! ¡Por eso te lo digo! Tengo que arreglarme para no coincidir con él por aquí, y tiene que pensar que yo ya no estoy.

COSME.- Lo vas a tener complicado, Antonio.

ANTONIO.- Si casi no voy a salir de la habitación. Mantenlo entretenido con la que ha venido y a mí que me deje en paz.

COSME.- Pero, ¿cómo lo voy a entretener con la que ha venido? ¿No eres tu el que se tiene que "entretener" con ella?

ANTONIO.- Que se vayan a hacer la ruta de la ermita.

COSME.- ¿Para qué pienses que traigo este traje de neopreno? No entiendo este flechazo tuyo, de verdad, me tienes descolocado.

SARA.- *(Sale de la habitación)* Hola. ¡Antonio!

ANTONIO.- *(Muy alegre)* ¡Sarita! *(Muy acaramelados)* ¿Cuándo has llegado?

SARA.- Hace un ratito. ¡Qué bonito es este hotelito!

ANTONIO.- No tan bonito como tú.

SARA.- ¡Qué cosas me dices!

ANTONIO.- No son bastantes para lo que mereces.

COSME.- ¿Y quién es esta?

ANTONIO.- Es el ser más divino del universo, un ángel celestial, un soplo de aire fresco en un día de calor, una botella de sidra con dos nécoras...

COSME.- Deja ya de citar a Becker... O a Vicente Díaz, que eso último debe ser de él. ¿Quién es esta chica?

ANTONIO.- Mi perdición, Cosme.

COSME.- Antonio, pero, ¿esta también...?

ANTONIO.- El amor, Cosme, el amor.

COSME.- ¡Con dos a la vez! ¡Y todavía dice que es tradicional! Este es peor que Arturo Fernández. Antonio, perdona que interrumpa "pasión de gavilanes", pero el hermano de... Bueno, ya sabes de quién, volverá en cualquier momento.

ANTONIO.- Ah, no, tardará. Le dije que se asegurara de que el coche quedaba cerrado y lo comprobará por lo menos veinte veces antes de volver.

SARA.- ¿Tienes un conocido en el hotel? ¡Qué bien! Así podremos hacer alguna cosa juntos.

ANTONIO.- ¿Qué? No, no, que yo para los temas de cama soy muy tradicional.

COSME.- Y para la familia, los valores, el honor...

SARA.- Allí no, tontito, hablo de puertas para afuera.

ANTONIO.- Mejor que no. En el fondo tampoco somos tan amigos. Casi prefiero ni verlo. Vamos a la habitación. *(ANTONIO hace amago de ir a su habitación, y SARA a la del fondo)* ¿A dónde vas?

SARA.- A la habitación, es esta.

ANTONIO.- *(A COSME)* ¿Eres imbécil? ¿Cómo le das otra habitación diferente a la mía?

COSME.- A ver, Antonio, que esta chica ni sé quién es, ni la he llevado a ninguna habitación. Además, la habitación esa a donde va está ocupada.

SARA.- Claro, por nosotros. me lo dijo el otro que estaba en la recepción.

COSME.- ¿Qué otro?

SARA.- El del timbre.

COSME.- ¿Qué timbre?

ANTONIO.- Hale, hale, vamos a mi habitación, que Cosme ya sabe que yo siempre quiero la misma.

SARA.- ¿No es la primera vez que vienes?

ANTONIO.- Esto... No, no. Es que vendo muchas ollas por la zona.

SARA.- Si no vive nadie por aquí, estamos a los pies de los Picos de Europa.

ANTONIO.- A pastores. No sabes lo bien que les va. Dejan la olla cocinando mientras pastorean a las cabras y así tienen la comida lista cuando vuelven de trabajar. Precisamente acabo de vender tres ahora mismo.

COSME.- ¡Una de ellas a una que está en el cementerio!

SARA.- ¿Qué?

ANTONIO.- La esposa del enterrador, que me acaba de comprar una. Como la gente se muere cuando le parece, que ni avisan ni nada, su marido no tiene horario de comida definido, y como esta olla mantiene la comida caliente lo que haga falta... Anda, vamos a por tu maleta y vamos a nuestra habitación.

COSME.- Esto, Antonio, en la otra habitación está...

ANTONIO.- Ahora no, que va a volver Joaquín. *(Mete a SARA en la habitación)*
Cosme, por tu padre, disimula con Joaquín. Yo ya no estoy aquí, ni he venido nunca antes de hoy. ¡Por la amistad que nos une!

COSME.- ¿Y qué hago con la otra?

ANTONIO.- No tengo tiempo, que no quiero que me pille. ¡A los efectos, ya me he ido! *(Entra con SARA a la habitación)*

COSME.- *(Un poco aturdido)* No lo soy a creer. no solo trae a la otra, sino que trae a otra más... ¿Y a esta cómo la llama? La querida de la otra, la otra otra... ¿Y las va a meter juntas en la habitación? ¡No, y aún dice que es tradicional! El de 50 sombras de Grey es un monje comparado con Antonio.

LAURA.- *(Sale de la habitación)* ¿Qué? ¿Me puede dejar un traje de baño?

COSME.- Tengo aquí un traje de neopreno, que es mucho más adecuado.

LAURA.- Tendré que arreglarme. ¿Hay vestuario en el circuito?

COSME.- Pues no, lo normal es que la gente vaya preparada desde aquí.

LAURA.- Entonces voy a cambiarme a la habitación.

JOAQUÍN.- *(Entra con el folleto de la olla en la mano)* ¡La chirimoya va bien para... las defensas! ¿Dónde está?

COSME.- Ha tenido que irse. ¡Escopetado! ¡Creo que lo ha llamado una cliente...! ¡Leonides! Eso es. Recordó que tiene un padrastro en una uña, y le va a comprar otra olla.

LAURA.- ¿Qué traes ahí? *(Coge el folleto)* Qué casualidad. Esta olla la tengo yo en mi casa.

COSME.- Lo sé, lo sé. Y una cosa llevó a la otra... Estoy al tanto.

LAURA.- No la uso mucho, porque en casa somos muy tradicionales.

COSME.- Creo que tiene recetas de esas tradicionales de los cinco continentes. Y función pirómana. Y habla en chino mandarín.

JOAQUÍN.- La mandarina va bien para la vitamina. La manzana...

COSME.- Y la chirimoya...

LAURA.- ¡Oiga, que hay una señora delante!

COSME.- Disculpe, es que si no lo corto, nos da la letanía.

LAURA.- *(Aparte)* Delante de él no hable de frutas, es otra de sus obsesiones.

COSME.- Y los timbres, las maletas... Verá, es que estaba pensando si compraba o no la olla, aunque la verdad es que aquí también somos de comida casera, y no me parece que me sirva.

LAURA.- Si cambia de idea, no se lo diga a él, dígamelo a min.

COSME.- Ah, que como casi no la usa, me la quiere vender de segunda mano, ¿no?

LAURA.- Non, no. Es que las vende mi marido.

COSME.- Pero, ¿está usted casada? Rediós, y yo pensando que el crápula era Antonio.

LAURA.- Claro. ¿Por qué piensa que estoy aquí?

COSME.- Ya, claro, que estando casada hacer estas cosas en casa... ¡No, caramba, ni en casa ni fuera!

LAURA.- En casa tengo una bañera y gracias. Ni comparación con lo que hay aquí.

COSME.- ¿En la bañera? ¡Qué vicio! Pues le va a salir mal, ¿sabe? En las habitaciones

solo hay ducha.

LAURA.- Lo dicho, si cambia de idea y va a comprar la olla, llámeme. Creo que tengo por aquí una tarjeta de mi marido... Sí. Tenga. Es una olla muy buena, ya verá.

COSME.- La cojo por no hacerle un feo, pero ya le digo que no tengo idea de comprarla. (*Mira la tarjeta. para sí*) A este habría que llamarlo, pero para explicarle lo que hace su esposa... Pobre... Antonio Suárez... ¿Antonio Suárez? ¡Antonio Suárez!

JOAQUÍN.- ¿Está escrito tres veces? ¡A ver! (*Coge la tarjeta*) Perdone, aquí solo lo pone una vez.

COSME.- Si, si, haz una rima con ciruela. (*A LAURA*) ¿Está usted casada con Antonio Suárez?

LAURA.- Sí, señor, le había dicho que me había hecho él la reserva.

COSME.- Antonio Suárez, el de la "Maxifood" XT300.

LAURA.- Ese mismo.

JOAQUÍN.- ¡La ciruela es muy buena para la muela!

COSME.- Dios... Claro, usted no es la otra, la otra es la otra que no es usted.

LAURA.- No lo pillo. ¿Es una adivinanza?

JOAQUÍN.- ¿Otra adivinanza? ¡Yo, yo! Eh... ¡El melocotón!

LAURA.- Se ha quedado usted blanco.

JOAQUÍN.- ¿Blanco? ¡El huevo!

COSME.- Ahora mismo los dos aquí de corbata.

JOAQUÍN.- ¿Con corbata? ¡Un pingüino! Ah, no, que eso es un frac.

COSME.- ¿Qué le parece si va usted a ponerse el traje de neopreno a su habitación?

JOAQUÍN.- (*Lo coge*) ¡Lo pongo yo!

COSME.- Igual no es de su talla.

JOAQUÍN.- Esto es por el metabolismo.

COSME.- Es muy ceñido, y va a parecer una morcilla.

JOAQUÍN.- ¿Con morcilla? ¡La fabada! ¡El pote! ¡Una borona preñada!

LAURA.- Anda, dame el traje, que lo voy a poner. (*Entran en la habitación*)

JOAQUÍN.- ¡Que no! ¡Que es mío! (*Entra tras ella en la habitación, JOAQUÍN le quita el traje y entra al baño. LAURA queda en la habitación*)

COSME.- ¡Ay, Dios! ¡Ay, Dios! La esposa de Antonio en el hotel y Antonio con otra.

ANTONIO.- *(Sale de la habitación con SARA y las maletas)* Ya estamos.

COSME.- *(Lo detiene)* ¡No! No, Antonio, mejor os quedáis en esa habitación.

ANTONIO.- Cosme, ya sabes que soy animal de costumbres. Quiero más esa.

COSME.- Es que... Todavía no ha pasado la de la limpieza. Tiene que hacer la cama.

ANTONIO.- ¿Para qué? Para lo que voy a tardar en deshacerla...

COSME.- Antonio, contra, hazme caso y vuelve a meterte en esa habitación. ¡Y no salgas!

SARA.- ¿Qué le pasa? Está blanco.

COSME.- Señorita, ¿podría dejarme hablar con Antonio un minuto a solas? Es un asunto... de la reserva.

SARA.- ¿Hay indios por esta zona?

COSME.- Lo dicho, guapa y cuerpo, vale, pero lo de la "listura"... ¿Antonio?

ANTONIO.- No seas bobo, Cosme. Entre Sara y yo no hay secretos.

COSME.- No, hombre, no. Pero es un asunto... económico. ¡Quiero comprarte una olla!

ANTONIO.- ¡Por fin! No te vas a arrepentir. Pero quiero más que Sara se quede para que vea al maestro en acción.

COSME.- No, no, que me da vergüenza.

ANTONIO.- ¡No se hable más! Se queda y punto. *(Coge el folleto. SARA muy atenta)*
Este folleto tan bonito no es lo bastante para ver todas las características que tiene esta maravilla tecnológica. Talmente parece un electrodoméstico del siglo XXI.

COSME.- Exactamente el siglo en el que estamos.

ANTONIO.- Ya sabes que soy muy tradicional, aún estoy en el siglo pasado.

COSME.- Y en Babia también. Escucha, no necesito que me digas lo que hace la olla, que ya lo sé. Lo que quería decirte es... que alguien que también tiene esta olla está aquí en el hotel.

ANTONIO.- Efectivamente, mi Sarita.

SARA.- Todavía no la he desempaquetado, está en la caja. En realidad casi no suelo comer en casa.

COSME.- ¿Cómo lo haces, Antonio? ¿Las hipnotizas, o qué? Pero, lo que quería decirte es que... "Otra persona" que hay en este hotel, tiene esa olla.

ANTONIO.- ¡Efectivamente! Yo mismo también tengo este avance tecnológico puntero, fabricado en la Meca de la electrónica.